

EL PAPEL DEL TUTOR EN LAS NUEVAS CONDICIONES HISTORICAS DEL SISTEMA EDUCACIONAL CUBANO

M. Sc. Marta García Rodríguez¹, M. Sc. Esperanza Quesada Almeda², Especialista
Flora Gloria Naranjo Vega³

1, 2, 3 Universidad de Matanzas – “Filial municipal Pedro Betancourt”, Matanzas, Cuba martha.rodriguez@umcc.cu, esperanza.quezad@umcc.cu, [.floragloria.naranjo@umcc.cu](mailto:floragloria.naranjo@umcc.cu)

Resumen

En nuestro país, la figura del tutor, ha sido tradicionalmente asociada a la asistencia científico-metodológica que brinda un especialista de reconocido prestigio y tradición en determinado campo del conocimiento, bien al estudiante, que como parte de su trabajo científico estudiantil debe desarrollar habilidades investigativas a través de trabajos extracurriculares, trabajos de curso y en la fase terminal de su carrera elabora su tesis de grado como profesional o al graduado universitario que realiza estudios de superación posgraduada dirigidos a la adquisición de un grado científico, sea un diplomado, una maestría o un doctorado. El objetivo del trabajo es fundamentar el papel en la actualidad de la figura del tutor en proceso de enseñanza en las condiciones de la pandemia del covid -19, como ha pasado a ocupar un rol indispensable y decisivo.

Palabras claves: Tutor; sistema de educación superior cubano; filiales universitarias municipales.

Los antecedentes de la figura del tutor hay buscarlos en la Antigua Grecia, en el siglo V y IV a.C. en la figura de Sócrates (469-399 a.C.), con su discípulo Platón y el empleo del diálogo socrático con la máxima “conócete a ti mismo como reto al conocimiento de las virtudes humanas, a fin de poder llevar una vida igualmente correcta. Posteriormente el discípulo de este, Aristóteles, fue a su vez preceptor del futuro emperador Alejandro Magno, quien le enseñó el amor al arte ya la poesía haciendo énfasis en el papel de la repetición que conduce al hábito y la imitación como instrumento por excelencia. Ya en la época de Homero son contratados preceptores que dan una formación integral basada en el afecto y el ejemplo, son clásicas las figuras de Fénix, preceptor de Aquiles y mentor de

Telémaco. Desde esta época, la función del preceptor con su labor de tutoría es considerada como un modo ordenado y sistemático de proceder para llegar a un determinado fin o resultado (método) que debía lograr que los alumnos aprendieran por sí solos.

Desde entonces, la figura del tutor (mentor para los ingleses) está asociada a la de consejero, orientador, persona de confianza que acompaña la educación de los niños y jóvenes.

En Norte América específicamente en los Estados Unidos, algunas escuelas siguen un modelo que contempla que junto a la distribución de horas de docencia frente al grupo, el docente participa en seminarios con un número reducido de alumnos. En lo que respecta a los estudiantes, sus principales actividades son asistir a las sesiones de los cursos, estudiar en la biblioteca, participar en seminarios y discutir el trabajo con su tutor.

En el Reino Unido, Australia y Estados Unidos, el tutor es un profesor que mantiene informados a los estudiantes y controla los estándares de disciplina. La actividad central del sistema tutorial inglés (tutoring) es el trabajo escrito (essay), que el tutor propone al estudiante.

También podemos mencionar la tutoría académica cuyos antecedentes más próximos, son los de la Universidad de Oxford, en la que el estudiante tiene un encuentro semanal con el profesor (tutor) que le es asignado. El alumno prepara un ensayo por semana para discutir oralmente con su tutor, lo que no excluye que se utilicen otros apoyos educativos como son lecturas adicionales, clases, bibliotecas, prácticas en laboratorio, conferencias, etc.

Entre los modelos tutorales más divulgados es el implantado por la Open University. Es una forma de tutoría académica y personalizada, muy difundido en el Reino Unido. Los alumnos estudian de forma autónoma los materiales preparados para cada uno de los programas y se encuentran con sus tutores en los centros de enseñanza y en las escuelas de verano para resolver problemas de aprendizaje y recibir sugerencias para las fases subsecuentes.

Desde el surgimiento de la computación como medio de comunicación, se ha desarrollado en distintas instituciones de educación superior, lo que se ha dado en nombrar tutorías electrónicas, cuya particularidades la tutoría asistida o mediada por las nuevas tecnologías de la información. Estas tecnologías pueden constituir un apoyo fundamental para las actividades de aprendizaje en general y para objetivos relacionados con la tutoría en particular. Se pueden elaborar tutoriales de múltiples contenidos y propósitos educacionales, con la intención de que el alumno pueda “aprender a aprender”.

En España la enseñanza superior a distancia desarrollado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), presenta la figura del profesor-tutor como el orientador del aprendizaje autónomo de los alumnos. En la actual reforma educativa española, se

consideran la tutoría y la orientación del alumno factores indispensables para mejorar la calidad educativa. Además, se reserva como un derecho del alumno y una obligación de los centros.

Dos estudiosos de la tutoría en España plantean que “la tutoría en el ámbito universitario español era concebida como un espacio de tiempo dedicado a aclarar dudas no resueltas en las clases. Con el paso del tiempo, esta idea ha ido modificándose hasta llegar a cambiar totalmente. En la actualidad, se empieza a orientar la tutoría hacia una concepción integral e individualizada de la enseñanza. Para ello, los planes de acción tutorial son el instrumento idóneo para desarrollar de manera concreta la función de tutoría y orientación –personal, académica y profesional- con los alumnos. Como marco en el que se especifican los criterios y procedimientos para la organización y funcionamiento de las tutorías, en él se incluyen los objetivos y líneas de actuación que habrán de desarrollar los tutores en el desarrollo de la materia.”. Domínguez, y Timor (2005)

En el proceso de enseñanza de las escuelas europeas el tutor es una figura interesante que se denomina de diferentes formas: monitor, condiscípulo, asistente, ayudante, etc. En la mayoría de los casos se trata de un alumno más antiguo que ayuda a otros alumnos en sus aprendizajes con apoyo del profesor, idea que no se descarta dentro de nuestro proyecto educativo donde resulta interés ante incorporar a los estudiantes más aventajados al desarrollo de los menos aventajados, ya que en muchos casos las ayudas resultan más efectivas que las que puede dar el propio profesor- tutor.

El tutor en los programas de las instituciones de educación en Latinoamérica es de reciente aparición y surge con la finalidad de resolver problemas relacionados con la deserción, el abandono de los estudios, la reprobación, el rezago y, en general, con la baja eficiencia terminal. Al respecto un estudioso del tema plantea “que primer Programa de tutorías formal e institucional a nivel de licenciatura se inició en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) dentro del Sistema de Universidad Abierta (SUA), en dos modalidades distintas:

En la individual se atienden las dudas surgidas en el proceso de estudio particular del alumno y en la grupal se favorece la interacción de los estudiantes con el tutor para la solución de problemas de aprendizaje o para la construcción de conocimientos” Hernández, Ramírez (2009)

Resulta una estrategia interesante que permite vincular los procesos formativos con el profesional interactuando en el ámbito laboral, lo que implementa la Facultad de Medicina de la UNAM la cual incorporó, en 1991, la figura de tutor para mostrar a los alumnos el modelo profesional de lo que es un médico. Cada alumno tiene asignado un médico (tutor) por el tiempo que dura la carrera. Este médico es un profesional destacado a quien el alumno visita en su lugar de trabajo y puede observar y participar en cierta medida con él. La finalidad es fortalecer la relación maestro-alumno. Se asigna al estudiante un tutor que

supervisa por etapas la formación profesional, abarcando aspectos científicos, humanísticos y éticos.

Según las experiencias mexicanas, se hace necesario que el rol que ha desempeñado el docente del nivel superior pase de ser un simple transmisor de conocimientos, a transformarse en un facilitador, tutor o asesor del alumno, a fin de que alcance una formación que le prepare para un desenvolvimiento acorde con su proyecto de vida.

En algunas universidades argentinas existen experiencias de tutoría ligadas al alto número de deserciones escolares, donde se valora la responsabilidad que les corresponden a las instituciones universitarias en cuanto a prevención y tratamiento de esta problemática (ejemplo UTN Facultad Regional de Bahía Blanca).

Sin embargo las experiencias colombianas se dirigen fundamentalmente hacia el desarrollo académico del estudiante.

Podemos analizar con lo expuesto hasta aquí que experiencias internacionales en el campo de la tutoría tienen en común, tratar de superar el concepto reduccionista de la tutoría mayoritariamente imperante (la tutoría burocrático-académica, o de resolución de dudas sobre una asignatura), para intentar una tutoría de finalidad orientadora amplia, que incluya aspectos como la construcción del proyecto de vida, para el acceso a la universidad y la elección de carrera, la matrícula y elección de itinerarios curriculares, la metodología del estudio, la búsqueda del primer empleo o la posible continuación de los estudios tras la obtención de un primer título.

Otros modelos van más allá, preconizando incluso la realización de una tutoría orientada al desarrollo personal y humano de los alumnos. En conclusión, parece que esta apuesta por la tutoría podría encuadrarse en un cambio de paradigma, que estaría tratando, también por esta vía, de superar un modelo instructivo-profesionalizante basado en la mera transmisión de contenidos para instalarse en un modelo formativo-educativo basado en la interacción profesor-alumno.

La educación a distancia tiene también como vía esencial el método de tutoría que se caracteriza por ser flexible y acomodarse a cada uno de los estudiantes de acuerdo con su personalidad, intereses, conocimientos, capacidades, nivel de dificultad y avances.

Un investigador de la Universidad Central de Cuba, argumenta acerca del tema que “en la educación cubana podemos encontrarnos con la labor de los preceptores o tutores, tal es el caso del Padre José Agustín Caballero (1762-1835) maestro y guía de Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Antonio Saco, a los que transmitió una actitud pedagógica, científica y filosófica o el maestro Rafael María de Mendive y sus vínculos con José Martí. González León (2003)

Es bueno destacar, que en la labor tutorial en Cuba se asocian a las acciones desarrolladas por los estudiantes de 3ro y 4to años de las Escuelas Normales para Maestros cuando realizaban su práctica en la escuela anexa bajo la supervisión de un maestro primario o de un profesor de la Escuela Normal, las que se han mantenido por más de cuarenta años en la formación de docentes, donde los estudiantes mantienen una labor pre profesional asociada a un docente en ejercicio que los guía en los modos de actuación idóneos para ejercer el magisterio.

Actualmente, dentro del conjunto de elementos que conforman la Batalla de Ideas se encuentra la universalización de la Educación Superior cubana con la creación de las Sedes Universitarias Municipales (SUM), como parte del proceso de desarrollo de la equidad social.

El proceso de enseñanza-aprendizaje, en los diferentes modelos pedagógicos que funcionan en estas Sedes, se desarrolla sobre la base de tres componentes principales: el estudio independiente, los servicios de información científico-técnica y el sistema de actividades presenciales, así llamadas porque transcurren en presencia y bajo la dirección de profesores; este sistema está constituido, entre otros, por la tutoría y se declara que cada estudiante será atendido por un tutor, quien de manera individualizada lo asesora, guía y ayuda en el empeño de vencer los estudios universitarios y contribuir a su formación integral.

La tutoría en el nivel superior de enseñanza cubano actual.

En el documento *El tutor en las sedes universitarias municipales (2005)* se recogen las ideas de la experiencia cubana en el campo de la tutoría. La inexistencia de una tradición de práctica tutorial en la universidad cubana desde las dimensiones que hoy se analizan, es sin duda, uno de los factores que explica el funcionamiento insatisfactorio de la tutoría en la actualidad y su alcance restringido

En nuestro país, la figura del tutor, ha sido tradicionalmente asociada a la asistencia científico-metodológica que brinda un especialista de reconocido prestigio y tradición en determinado campo del conocimiento, bien al estudiante que como parte de su trabajo científico estudiantil debe desarrollar habilidades investigativas a través de trabajos extracurriculares, trabajos de curso y en la fase terminal de su carrera elabora su tesis de grado como profesional o al graduado universitario que realiza estudios de superación posgraduada dirigidos a la adquisición de un grado científico, sea un diplomado, una maestría o un doctorado. En general la actividad tutelar supone, por un lado, orientar al aspirante en el proceso de investigación para que este resulte creativo, eficiente y con un alto grado de independencia en cuanto a la búsqueda, selección y el empleo de los métodos y medios disponibles, y por otro lado, implica la orientación del proceso de generalización, sistematización y exposición de los resultados alcanzados una vez cumplidos los objetivos de la investigación. Los Institutos Superiores Pedagógicos han tenido una vasta

experiencia en cuanto a la labor tutorial se refiere, en la formación del profesorado de la educación infantil, media y media superior. Los profesionales en ejercicio, con experiencia y prestigio docente, han asumido la responsabilidad de tutores de los estudiantes durante sus actividades de práctica laboral, concebida hoy desde la escuela como micro universidad en la formación integral de los estudiantes de las carreras pedagógicas.

Con similares características del tutor antes mencionado, han existido en la educación superior el profesor guía como un actor importante en la labor educativa en las universidades.

Estos importantes actores que trabajan en la educación superior, si bien apuntan de una u otra forma a la labor formativa de los estudiantes, no fueron concebidas para ejercer un sistema de influencias educativas a cada uno de los estudiantes a lo largo de toda su vida universitaria.

Las nuevas condiciones de una pandemia mundial la covid -19, en las que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje ha conllevado, entre otros cambios esenciales, a que la figura del tutor, vuelva a resurgir con una importancia primordial, en el logro de los objetivos propuestos por el sistema educacional cubano en el nivel superior de enseñanza extendida está a la atención personalizada e integral que los profesores deben garantizar a la totalidad de sus estudiantes.

Las medidas higiénicas sanitarias, junto con las restricciones de transporte y la responsabilidad individual y social, coadyuvan a que el papel del tutor pase a ser determinante en la dirección y logro de los objetivos a vencer por cada estudiante en específico y por el colectivo de la institución en general.

Conclusiones

Con todas las carestías generadas por la pandemia se hace indispensable la figura del tutor como factor indispensable en el logro de los objetivos propuestos por el Sistema de Educación Superior en Cuba.

Referencias bibliográficas

DOMÍNGUEZ, JORGE, y TIMOR, EDGAR F. Artículo: La tutoría en el modelo pedagógico de continuidad de estudio: Una propuesta instrumental. *REVISTA CUBANA DE EDUCACIÓN SUPERIOR*. Vol. XXV No. 3. 2005

GONZÁLEZ, ALFONSO. *La formación humanístico-cultural en la educación cubana*. Ponencia a la Conferencia Internacional de Estudios Humanísticos. Santa Clara: Universidad Central.2003

HERNÁNDEZ RAMÍREZ MANUEL. *El tutor y los procesos para una comunicación más efectiva en la Educación a Distancia*. Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Asesor de las Unidades Académicas de Educación a Distancia de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. 2009



Monografías 2020
Universidad de Matanzas © 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5